

EL PROYECTO YUCA MANABÍ: CONSECUENCIAS PARA LAS MUJERES SOCIAS

AUTORES:

Hernán Humberto Caballero Vera¹
Mario Hernán Caballero Vera²
Cirilo Heinert Solórzano Zamora³
Francisco Omar Cedeño Loor⁴
Miguel Macías Loor⁵

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: hcaballero@utm.edu.ec

Fecha de recepción: 21-11-2018

Fecha de aceptación: 10-12-2018

RESUMEN

Los proyectos productivos, promovidos y financiados mediante la cooperación internacional tienen la finalidad de apoyar el desarrollo en los países, reproducen la lógica de la dominación del capital, a pesar de las intenciones declaradas respecto a la superación de brechas de equidad. Ello se ancla en la ideología asistencialista y en la modelación positivista de las etapas de pesquisa del contexto, que obvian las particularidades de los contextos de intervención y los sujetos involucrados; lo cual afecta los procesos de construcción del conocimiento necesario para la transformación de los beneficiarios, en sujetos del desarrollo para hacerlo sostenible. En Ecuador, entre los importantes proyectos, se encuentra el proyecto productivo internacional Yuca-Manabí, con enfoque de género, que consiste en desarrollar económicamente el cultivo de la yuca, procesándola para ofrecerle valor agregado, desarrollo de tecnología en sustitución de actividades manuales y el aumento del rendimiento, como ofrecer trabajo a pobladores de estas demarcaciones rurales, básicamente a mujeres. Este documento explora las formas como el proyecto internacional no anticipa consecuencias y agrieta las relaciones de las mujeres y su identidad de relaciones sociales tradicionales de los roles de género, específicos del ámbito rural manabita, y que han impactado en los ámbitos familiares y comunitarios, y entre las mujeres socias, lo cual atenta contra la sostenibilidad del proyecto en contraposición a la cosmovisión del Buen Vivir.

PALABRAS CLAVE: Proyecto productivo; cooperación internacional; consecuencias no anticipadas; mujeres socias; yuca.

¹ Universidad Técnica de Manabí, UTM. Docente de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Universidad Técnica de Manabí. Ecuador.

² Universidad Técnica de Manabí, UTM. Ingeniero Agronomo. Facultad de Agronomía. Manabí-Ecuador. Estudiante de La Molina-Perú. E-mail: mariocaballerovera92@hotmail.com

³ Universidad Técnica de Manabí, UTM. Docente del Instituto de Ciencias Básicas, Carrera de Pedagogía de la Química y Biología e Ingeniería Química. Universidad Técnica de Manabí. Ecuador. E-mail: chsolorzano@utm.edu.ec

⁴ Universidad Técnica de Manabí, UTM. Docente del Instituto de Ciencias Básicas. Universidad Técnica de Manabí. Ecuador. E-mail: fcedeno@utm.edu.ec

⁵ Ficha Universidad Técnica de Manabí, UTM. Docente del Instituto de Lenguas. Universidad Técnica de Manabí. Ecuador. E-mail: mamacias@utm.edu.ec

THE YUCA MANABÍ PROJECT: CONSEQUENCES FOR SOCIAL WOMEN

ABSTRACT

The productive projects promoted and financed through international cooperation are intended to support development in the countries, reproduce the logic of the domination of capital, despite the declared intentions regarding the overcoming of equity gaps. This is anchored in the assistentialist ideology and in the positivist modeling of the research stages of the context, which obviate the particularities of the intervention contexts and the subjects involved; which affects the processes of construction of the knowledge necessary for the transformation of the beneficiaries, in subjects of development to make it sustainable. In Ecuador, among the important projects, there is the Yuca-Manabí international productive project, with a gender approach, which consists of economically developing the cassava crop, processing it to offer added value, developing technology to replace manual activities and the increase in performance, such as offering work to residents of these rural demarcations, basically to women. This document explores the ways in which the international project did not anticipate consequences and cracked the relationships of women and their identity of traditional social relations of gender roles, specific to rural Manabí, and that have impacted on family and community environments, and among women members, which undermines the sustainability of the project as opposed to the Good Living worldview.

KEYWORDS: Productive project; international cooperation; unanticipated consequences; women partners; Cassava.

INTRODUCCIÓN

La Cooperación Internacional empieza (1945), con la finalización de la II Guerra Mundial. Posterior a la firma de la Carta de San Francisco y la creación de la Organización de las Naciones Unidas, implementando los primeros planes y acciones de asistencia a los países involucrados y damnificados por la guerra. CI modificables a la coyuntura mundial, lo que hace proclive a intereses de gobiernos de países desarrollados a imponer su ideología política a países en vía de desarrollo y a sus “colonias” o ex colonias.

Los años 60 debido al contexto de la Guerra Fría y los procesos de descolonización la CI empieza a regirse por principios geo-estratégicos, apartándose de la reconstrucción post-guerra, tratando con este tipo de proyectos de adueñarse de recursos naturales y ubicar a los vencedores en el control del flujo del comercio de activos y pasivos. Las acciones fundacionales para la CI evidenciaron el tipo de relación Norte-Sur, propensa a intereses colonialistas por legitimar la dependencia, hegemónico de países desarrollados, situando las primeras políticas de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Latinoamérica ha constituido un importante receptor de AOD desde su fundación (Tezanos & Martínez, 2010).

Las prioridades en la asignación de ayudas fueron modificadas a partir del atentado del 11-S en USA en el 2001, enfocando sus prioridades hacia los países con conflictos internos o que “luchan contra el terrorismo internacional” (Terron & Queralt, 2004).

La crisis económico-financiera mundial redujo flujos y las cuotas asignadas por los países desarrollados (Quiñones & Tezanos, 2011), la visión economicista de los proyectos implementados y su enfoque verticalista ha incidido en el fracaso de múltiples experiencias a

nivel internacional⁶, las estrategias de la CI y los nuevos escenarios han priorizado las temáticas de género y medio ambiente (Pla & Guevara, 2013).

En la Conferencia Mundial de Río de Janeiro (1992), Viena (1993), Copenhague (1995), y Beijing (1995) se han definido objetivos y mecanismos específicos en las áreas de desarrollo sostenible y la CI. En los informes finales se han establecido objetivos y estrategias para asegurar la igualdad entre hombres y mujeres en la distribución de recursos y acceso a las oportunidades, en temas que antes no habían sido considerados por la CI (jóvenes, género, multiculturalidad, ambiente, entre muchos otros).

Dichos debates sobre igualdad de género permitieron articular proyectos para Mujeres en Desarrollo (MED). El objetivo de esta experiencia es empoderar al género femenino a expensas de las problemáticas latentes entre los espacios familiares y comunitarios. En la década de 1980, surgen proyectos que da igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en el mercado, en el mundo de lo público, dando un énfasis muy importante a la independencia económica de las mujeres como sinónimo de igualdad.

A decir de Perea (2014), el intercambio del movimiento feminista ha sido vital en la contestación internacional ante la globalización, logrando que los donantes en todos los proyectos de “ayuda” o asistencialismo en Latinoamérica deben de abordar el asunto de género, Género en el Desarrollo (GED). Antes, estos proyectos, se enfocaron a ver a las mujeres como receptoras pasivas del desarrollo; donde la maternidad y la crianza de los niños es el rol más importante, rezago en términos de productividad, sectores de subsistencia e informales de las economías), traduciéndose en sobre carga laboral para las mujeres, violencia doméstica, y conflictos con la familia y la comunidad.

Realidad compleja en el área rural donde la CI potencia relaciones que disminuyan asimetrías de género, en un contexto de relaciones tradicionales⁷, consecuencias no anticipadas para el mundo de relaciones de las mujeres que como socias-beneficiarias en proyectos internacionales provoca poca sostenibilidad a corto plazo ya que el interés está condicionado a lo económico y no las articulaciones con lo social de manera integral.

Obligando al análisis, no solo económico, sino indagar con las socias las consecuencias no anticipadas del proyecto Yuca-Manabi⁸. Constatable en las relaciones familiares y comunitarios

⁶ Caballero. H., (2016). “El proyecto Productivo Internacional Yuca – Manabí. El enfoque de género y las redes de colaboración en Ecuador”. Memorias del X Conferencia Internacional de Ciencias Empresariales y las III Convención Internacional de Estudios Turísticos 2016: Cayo Santa María. Villa Clara - Cuba. ISBN: 978-959-312-171-2, Octubre 2016

⁷Los proyectos hablan de que se debe de incorporar el género en su concepción y ejecución, sin embargo tal objetivo se realiza de manera formal en tanto en las evaluaciones e informes de su ejecución de muchos de ellos solo hace referencia numérica a las participantes, que consten sus nombres, aparezcan en fotografías y sus firmas en las reuniones condición solo para seguir consiguiendo apoyo para obtener fondos. En fin, consideradas como objetos no se las mira como sujeto femenino que se va conformando en medio de las contradicciones que desde el rol las enfrentan a sus hogares y a la comunidad, con otras: mujeres, hijos, aumentando sus cargas tanto física como psicológicas, ya que las actitudes aprendidas de la cultura son extremadamente difíciles de ser eliminadas

⁸ El Ecuador en los años 1983, periodos que caracterizaron una serie de eventos. La ciudadanía incluyo un nivel extremo de pobreza por el incremento de los bienes públicos y la devaluación del sucre hubo una emergencia fiscal, un déficits, hubo distorsión y el quite de incentivos en el comercio de agricultura y hubo un incremento público en la inversión que afecto directamente la parte rural y un decaimiento en la producción de la agricultura en la productividad y la deficiencia de la economía, surge el proyecto de incentivar el procesamiento de la yuca a través de

en el contexto rural manabita de la zona costera donde las relaciones familiares, la distribución de roles, el imaginario social, la jerarquía familiar están marcadas por una tendencia a la reproducción de las relaciones sociales tradicionales. Se plantean examinar el impacto del proyecto en una provincia, donde hay pocos estudios en comparación con otras regiones, donde se implique a la mujer en el contexto rural, y una actividad tradicional y económica como es la extracción del almidón de yuca.

DESARROLLO

La cooperación internacional⁹ nació después de la II guerra mundial, con la firma de la Carta de San Francisco y la creación de la Organización de las Naciones Unidas con el propósito de “ayudar” a los países devastados por la guerra, existiendo un interés oculto que trata de manipular al sujeto “beneficiado”, propensa a los intereses colonialistas por legitimar la dependencia, con el uso de la palabra desarrollo, palabra de la que se ha hablado tanto y existen diversas posiciones y sus conceptos han evolucionado, cambiado o adaptándose a la realidad del momento o al interés del donante.

En la conformación de los proyectos los parámetros los decide el donante u organización que los representa, no existe una participación cierta en las necesidades y demandas reales, solo son número, foto o firma. Más de 50 años y millones de dólares en este tipo de ayudas, la pobreza persiste es un problema estructural y la colaboración se concibe como asistencia, socorro y no en función de la transformación de las condicionantes de la pobreza, se perpetúa y se reproduce la enajenación y el poder hegemónico del capital¹⁰.

Las nociones del desarrollo y de la CI son diferentes en una misma época, convicciones e intereses dados en base a visiones distintas y de bienestar según sectores y grupos sociales, se lo ve como el futuro del colectivo del que cada uno forman parte (Dubois, 2000). Caballero, H. Serrano, Y. Riera, C. (2017), indican que la génesis, el concepto, la forma, los canales, los focos y los actores de la CI son modificables de acuerdo a la coyuntura mundial, lo que hace proclive a intereses de gobiernos de países desarrollados a imponer su ideología política a países en vía de desarrollo y a sus “colonias” o ex colonias. En el 2005, la CI es toda acción y actividad que se realiza entre naciones u organizaciones de la sociedad civil tendientes a contribuir con el proceso de desarrollo de las sociedades de países en vías de desarrollo.

ONGs (PL-480-USAID, FECD, FUNDAGRO...) y OG (MAG-PROTECA, INIAP, UTM), cuyo fines fue la de transferir tecnología y darle valor agregado a esta raíz tradicional.

⁹ Es importante diferenciar que el término cooperación al desarrollo no es sinónimo de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), aunque en muchos casos se utilicen indistintamente, en otras palabras aunque existe un consenso en la bibliografía en cuanto a que, cuando un problema se relaciona con el de financiamiento de una agencia internacional cualquiera, entonces es un proyecto de cooperación internacional. Cuando esa cooperación se realiza en el marco de una intención de contribuir al desarrollo económico de un país, una región, una comunidad, es Cooperación al Desarrollo; según el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la AOD la constituyen los flujos que las agencias oficiales, incluidos los gobiernos estatales y locales, o sus agencias ejecutivas, destinan a los países en desarrollo y a las instituciones multilaterales (Avilés, 2006), y que en cada operación satisfacen las siguientes condiciones: a) tienen como principal objetivo la promoción del desarrollo económico y el bienestar de los países en desarrollo y b) son de carácter concesional y contienen un elemento de donación de al menos el 25 %. (Boni Aristizábal, Calabuig Tormo, & Cuesta Fernández, 2010).

¹⁰ Caballero, H. Serrano, Y. Riera, C. (2017). “Proyecto productivo internacional Yuca-Manabí: consecuencias no anticipadas para el mundo de relaciones de mujeres socias”. Publicado en EL CD-ROM MEMORIAS de la IV Conferencia Científica Nacional de Desarrollo Local Sostenible Menéndez 2017. Universidad de las Tunas – Cuba. ISBN: 978-959-16-3594-5.

La fomentación histórica de proyectos internacionales y CI sigue creciendo, donde la CI se refiere a la ayuda voluntaria de un donante o de un país (estado, gobierno local, ONG) a una población (beneficiaria) de otro. Esta población puede recibir la colaboración directamente, a través del estado, gobierno local u ONG, (RACI, 2008, Pág. 26).

Aghón define a la CI como un proceso por el cual las personas mejoran su calidad de vida desde una perspectiva social, económica, medioambiental y cultural, surge a partir de la combinación de conocimiento y capacidades locales, junto al apoyo externo, y acota el marco de las acciones en forma espacial, que comprende el conjunto de actuaciones, realizadas por actores públicos y privados, con el propósito de que sea sostenible y equitativo. Donde la CI, es un ente que satisface necesidades. (Aghón, 2001, Pág. 27).

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD, u ODA (Official Development Assistance)) comprende donaciones, préstamos blandos, realizados a países o territorios en vías de desarrollo que figuran en la lista de países que pueden recibir ayuda oficial, agencias multilaterales que buscan el desarrollo económico y bienestar de las poblaciones, comprende cooperación técnica, científica y administrativa que apunten a crear un mejoramiento de las condiciones de vida de un determinado grupo damnificado. (OCDE, 2014, Pág. 28).

Otros ven a la CI como polarizadora de los intereses capitalista mundial, Martínez (1999), Escobar indica que es la reafirmación del poder de los países industrializados y de las elites de tecno estructuras como el Banco Mundial (Tassara, 2016). *Caballero, H. Serrano, y. Riera, C. (2017), mencionan que los proyectos* productivos internacionales representan una forma de manipulación y el mantenimiento del verticalismo y hegemonía del poder factico, al proveer de “ayuda” que es eminentemente economicista, objetivista y externalista, ya que el desarrollo es visto como fuente de ingreso económico y al sujeto de las comunidades beneficiadas como objeto¹¹.

Sachs (2005), menciona que es una herramienta que ayuda a combatir la pobreza siempre y cuando no se repitan los errores del pasado se definen metas claras y los recursos estén disponibles, solo así se asegura el desarrollo económico de los países más pobre, y hay que hacerlo por nuestro propio interés, (RACI 2013, Pág. 26). Por lo que CI es un conjunto de actividades, realizadas por actores públicos y privados, orientadas al intercambio de experiencias y recursos entre diferentes países. Estos se unen para promover el progreso económico y social, alcanzar metas comunes basadas en criterios de solidaridad, equidad, eficacia, interés mutuo, sostenibilidad y corresponsabilidad, (RACI 2013, Pág. 20).

Desarrollo, término no sólo económico, aunque sí muy socorrido, traído y llevado en los últimos tiempos, presente en reflexiones sobre economía y empleado por académicos, políticos, marxistas y neoliberales, se escucha en un equipo de especialistas, que entre conocidos, (Becerra, F. y Pino, J. 2005. Pág. 3), provocando enfrentamientos, lo ven desde la óptica economicista, o del desarrollo humano, algunos países de Sud América, ven el desarrollo en la que el hombre es el centro de todo, respetando a la naturaleza.

¹¹ Caballero, H. Serrano, Y. Riera, C. (2017). “Las monedas de la sumisión: Los Proyectos Productivos Internacionales”. Convención UCLV 2017. *Universidad Central “Martha Abreu” de las Villas. Villa Clara – Cuba.* Publicado en las memorias del Evento. ISBN: 978-959-312-258-0

El desarrollo fue tratado por primera vez en un documento público en la primera Declaración Inter- Aliada de 1941 y en la Carta del Atlántico, luego volvió a reafirmarse en la Conferencia de San Francisco en 1945, que dio origen a la Organización de Naciones Unidas (ONU), definir el concepto ha sido complejo y aun no hay consenso, hay términos asociados: crecimiento económico, igualdad, desarrollo humano, calidad de vida, bienestar y capacidad, y, en los últimos tiempos, desarrollo sustentable o sostenido.

Durante la década de los años 50 y los 60 del pasado siglo el objetivo fundamental del Desarrollo Económico era el Crecimiento, por lo que se le concede una importancia casi exclusiva a la acumulación de capital, (Becerra, F. y Pino, J. 2005. Pág. 3).

Por otro lado, el desarrollo de una nación, comunidad o colectivo es alcanzable sólo a condición de que cada elemento integrante del conjunto, se desarrolle. El sistema social se desarrolla sólo si los individuos que lo componen logran ese ascenso sostenido de sus capacidades, calificación, interacción e integración, (Becerra, F. y Pino, J. 2005. Pág. 14).

Debemos diferenciar conceptos y visiones de la CI, Desarrollo y lo que es Relaciones Internacionales, estas últimas provocan dos énfasis en el estudio de las Relaciones Internacionales (RI). Unos la abordan como el estudio de relaciones de poder en el ámbito internacional y otros prefieren pensar en los aspectos sociológicos, (CORNAGO, D. 1997. Pág. 35). La CI se da entre países a nivel global con actividades que favorecen de manera aplicada a tal sistema, normalmente quien da recurso a desmedro de la naturaleza y a mediano plazo de la sociedad de quienes reciben “ayudas” y, estas RI se encuentran estrechamente relacionadas con la propia eficacia de la CI y viceversa.

Mientras que hablar del Término “Género” provee una visión más amplia sobre cuáles son las expectativas y responsabilidades de los hombres y las mujeres en la sociedad, pero también nos habla sobre cómo se distribuyen el poder. El género se refiere a la construcción social de los roles sexuales, que es ser hombre o ser mujer en el contexto de la cultura específica. El sexo, por su parte es el referente de las diferencias biológicas entre las personas. Los roles de género varían de acuerdo a la cultura y están atravesados por factores como la raza, la edad y la clase social de los individuos en cuestión, (Alegria Ortega & Rivera Medina, 2005, Pág. 267).

Somos sexualmente dimórficos, dos formas perfectamente diferenciadas y reconocibles, que abarca una inimaginable diferenciación anatómica y distintos niveles en nuestra vida especialmente para mujeres del sector rural, de que por si son invisibilizadas¹² por sus propias familias, se auto titulan ama de casa, desconociendo e invisibilizando su participación dentro como fuera del hogar, relación de ingreso a decisión-hacer, en un espacio donde el machismo y el patriarcado son elocuentes y el sesgo generacional entre las mujeres es notorio (abuela, madre e hija), (Caballero H. Caballero. M. 2017).

Lo evidente son las diferencias de género: la impronta de la cultura, del entorno social, sobre la identidad de las personas, sobre su manera de ver y relacionarse con el mundo está plagada de códigos y mandatos culturales. El género es encargado de establecer en las ciencias sociales normas y leyes para una posterior relación entre individuos.

¹² Caballero, H. Caballero, M. (Octubre 2017). “Mujer Rural, Poder y Manihot esculenta”. IV Seminario Científico internacional Formación y Desarrollo local. Universidad de Guantánamo. Guantánamo -Cuba.

El concepto de estas pautas también ha sido modificado con diferentes intenciones, recreando praxis como discriminación y racismo a partir de estas, creando relatos e historias en los que se desarrollan nuevas condiciones para definir al género, este contexto los proyectos y la CI a veces no observa esos detalles y al finalizar el proyecto queda brechas en lo social, cultural, familiar e intragenero que en un principio se deseaba ayudar, hay actividades marcadas fuertemente por lo cultural, social y familiar, pero hay que hacer énfasis que una es la realidad de la mujer de la ciudad y otra la del sector rural y entre ambos grupos existen grandes subgrupos.

Según (Wainerman, 2013) “Hay pocas actividades domésticas que son compartidas por varones y mujeres, en las que la segregación por género no prevalezca, la vida social de la pareja, compras y poner la mesa. Las dos primeras actividades son compartidas por alrededor de la mitad o más de los esposos y esposas”, la actividad económica o de proveedor en el campo es solo exclusiva del hombre y la actividad de la mujer no es reconocida ni por ellas mismas como la de proveedora o económicamente activa.

El aumento laboral de las mujeres en las últimas décadas y su mayor nivel educativo, no ha sido suficiente para romper la brecha laboral de género, en el área rural no hay muchos cambios, la mujer sigue siendo de y para la casa. En salario cobran menos, trabajan empleos peor pagados, sufren más jornadas parciales involuntarias, la temporalidad, están sobre cualificadas en sus puestos y ocupan menos cargos de dirección. En el hogar ellas se encargan de todo, y solo reparación y jardinería tiene algo masculino, esto no es de leyes ni decretos es un asunto de educación de hombres y mujeres.

Se piensa que existen personas para servir y otras ser servidas, que hay actividades para tal clase social o sexo, como que lo doméstico es de mujeres, al entenderse este como parte de una actividad que hay que mejorar a través de proyectos con capacitación encaminada a una profesionalización del servicio doméstico sin afectar la adscripción de lo doméstico a la mujer, la división sexual del trabajo y las relaciones laborales dentro de las cuales la empleada doméstica presta el servicio” (León, 2013), es decir ahondando y hasta “legitimando” que la mujer está destinada por y para la cocina.

Las tareas del mercado laboral y doméstico, determinan las desigualdades de género y se ahonda más en el sector rural. El tiempo de las mujeres al trabajo doméstico restringe su inserción laboral y su participación en otros ámbitos, situándolas en desventaja con respecto a los hombres y limitando su autonomía económica, economía de subsistencia que realizan y, las ayuda por parte de externos que no conocen, no entienden o reciben consignas del donante quienes ya tienen establecidas actividades desde el principio y estas se circunscriben a la vida cotidiana de las mujeres, capacitaciones, y recursos para actividades como; comedores, tiendas, peluquería, es decir lo mismo de lo mismo.

Para (Pino, 2014) “los hombres, tienen “miedo” a incorporarse a espacios considerados hasta ahora femeninos, por estigmas sociales, presión de grupos de origen, la sanción social de otros hombres”, su familia y de la pareja, grupo más íntimo, esto producto de la inseguridad y falta de carácter de los hombres y actuaran para que no piensen mal y complacer para sentirnos aceptados por la sociedad, sociedad que nos restringe actuar.

Así, las mujeres quedan circunscritas al autoempleo, microempresas y sector terciario de la economía, ganan menos que los hombres aunque hagan el mismo trabajo, hacen la mayor parte del trabajo no remunerado en el hogar como en las empresas familiares. (Silveira, 2016. Pag. 6). En el área rural se autocalifican como amas de casa que no aportan a la economía y, en las

estadísticas salen como amas de casa, lo cual se la ve como que no son parte del PEA¹³ y se “legaliza” su situación de dependencia de su pareja.

Dentro de las organizaciones existe mucha desigualdad, las mujeres están propensas a no contar con un trabajo formal, las mujeres rurales, especialmente las pobres, de edad avanzada, y analfabetas¹⁴ tienen mayor dificultad para acceder a trabajo remunerado, por las barreras que imponen sus tareas domésticas, su falta de preparación e información o por pautas culturales que desincentivan el trabajo femenino, enfrentan de parte de los empleadores hombres o mujeres imágenes estereotipadas y conductas discriminatorias.

La diferencia de salario o de relevancia social no son los únicos temas de la desigualdad, abarca muchos campos de la vida cotidiana como es la salud, ya que los procesos, son en gran medida distintos en hombres y mujeres. Para las autoras (M. Calvente, M. Rodrigo & E. Morante, 2013) La desigualdad conlleva distintas oportunidades para gozar de salud al condicionar la mortalidad, la vulnerabilidad a enfermar, la carga de enfermedad y discapacidad, y el acceso y la calidad de la atención sanitaria.

El género rompió el determinismo biológico y socavó nociones tradicionales de qué son las mujeres y los hombres, con el tiempo empezaron a surgir confusiones y reduccionismo, sobre todo en el campo de la subjetividad (Lamas, 2000). Después de años de supuesta igualdad e incluso con leyes, están todavía en situación de desigualdad. De que vale decretos y leyes si no existe una educación social, no sirve que mujeres lleguen a un puesto alto o estén en el poder si no están preparadas, si esto sucede será más el daño que se cause, ya que no basta con que aparezcan mujeres en los estrados económicos o políticos, si esa mujer no sabe o no quiere aportar lo que pertenece a su experiencia más personal, si no es así, esto no habrá servido para nada”¹⁵.

Mientras más pobre la mujer, tiene más carga de trabajo doméstico no remunerado y, menos posibilidades de incorporarse al mercado laboral. Para (Re, 2013) “Las mujeres tratan de hacer flexible el tiempo de trabajo y escoger un trabajo que lo permita.” y, los proyectos muchas veces no miran y después de su intervención surge lo latente, ya que las grietas de lo comunitario, lo intra genero sale a la luz, que se mantenía en dormancia mientras el flujo económico del externo, del que sabe las soluciones a todos los problemas de la comunidad estaba presente.

Según (L. Scuro & N. Bercovich, 2014), existe relación entre la situación laboral de las mujeres y la pobreza rural, se verifica una precariedad en el trabajo temporal, donde hay una creciente participación de las mujeres, aún persisten desigualdades relacionadas con el territorio y el género. Es visible, que la población rural viva en condiciones de pobreza superiores a la población urbana, situación que se agudiza puesto que las comunidades con mayor índice de marginación coinciden con mayor porcentaje de población rural, y sin duda, repercute en la calidad de vida de las mujeres campesinas.

Entonces “La relación entre pobreza y género está ubicada también en un encuadre más general, como empleo, vulnerabilidad y empoderamiento. Las diferencias de este tipo y las desventajas que afectan a la mujer han recibido un tratamiento mucho más direccionado que las diferencias

¹³ Población Económicamente Activa

¹⁴ Caballero, H. Caballero, M. (Octubre 2017). “Mujer Rural, Poder y Manihot esculenta”. IV Seminario Científico internacional Formación y Desarrollo local. Universidad de Guantánamo. Guantánamo -Cuba.

¹⁵ *Ídem*,

racializadas” (Prieto, 2013). Las mujeres debido a la pobreza se las ha tratado como actores secundarios¹⁶, los que les da menos poder, dinero, tierra, acceso a la educación, sanidad y los espacios políticos.

La heterogeneidad de la ruralidad es un abanico, por distancia geográfica y los obstáculos naturales, lo cual es considerado por países y regiones y la actividad socio comunitario hacen diferencia entre ellas y, su modo de producción condicionan la organización de la comunidad rural y esta fija las normas de comportamiento para sus miembros, la vida de la familia campesina y de las mujeres. La división social y doméstica del trabajo es históricamente específica, como afirma Frigga Haug (2006).

San Vicente comunidad de Manabí, basa su peso en la agricultura dentro de la actividad productiva, situada a 5 kilómetros de una carretera de primer orden que comunica con dos provincias. Su ambiente es típico de la campiña manabita, casas mixtas, de una o dos caídas de agua; su vía de comunicación es veranera, y para trasladarse de un sitio a otro existe un solo vehículo de transporte público que sale a las 6 am y entra a las 13 pm, entra a las 18 pm, hasta el siguiente día. En el trayecto se ve interrumpido por un riachuelo en verano pero que en invierno se convierte en un río que arrasa con todo.

La yuca en Manabí es una de las mayores fuentes de carbohidratos que consume una gran parte de la población de las áreas marginales de la costa ecuatoriana,¹⁷ se cultiva tradicionalmente, bajo condiciones de lluvias y en áreas marginales, mayormente en lomas y en pequeños lotes¹⁸. A la yuca, se la considera un cultivo y alimento de pobre.

Cultivo dirigido a la comercialización y animales menores, otro, aunque pequeño, que está cerca de la casa, en el patio trasero, sirven de alimento al hogar. En ambos la mujer participa, pero en ninguno de los dos casos se podría decir que este cultivo le pertenece. Las mujeres no son sujetos de crédito pues no son propietarias de tierra.

En San Vicente, los roles y estereotipos de género están marcados ancestralmente, se conserva y reproduce los patrones culturales, la dinámica social, lo que hace que las políticas públicas y la incidencia de proyectos internacionales se dirijan a esta área con procesos orientados hacia la emancipación de la mujer, donde el especialista, el técnico y el donante sabe qué hacer y cómo hacer, y el comunitario no es sujeto sino un objeto.

La mirada androcéntrica a esta realidad es hegemónica, e influye en las prácticas socio-económicas al perpetuar la desigualdad estructural cobrando significación en el imaginario social, en lo cotidiano, en la práctica de conducta tanto de hombres como de mujeres del ámbito rural manabita.

En San Vicente las tradiciones, costumbres y creencias se heredan de generación en generación de manera verbal o por la vía empírica de observar y experimentar como vivencias las labores cotidianas claramente definidas para cada uno de los géneros con toda la carga simbólica de las

¹⁶ Caballero. H., (2015). “Toma de decisión social y económica de las mujeres: madres de familia y lideresas”. Memorias del XII Taller Internacional Comunidades 2015: Por una perspectiva de la equidad. Editorial Feijoo Villa Clara - Cuba. ISBN: 978-959-312-047-0, Marzo 2015

¹⁷ Susan V. Poats, Kathleen M. DeWalt, Caballero, H. Elizabeth Byron and Loren Miller, (April 1999). nd. Becoming a Socia: “Women’s Projects” and Women’s Social Power in Coastal Ecuador, Annual Meetings of the Society for Applied Anthropology.

¹⁸ reprint: “can in vitro Biology have farm-level impact for small-scale-cassava farmers in Latin America?, que fue publicado por la Society for In Vitro Biology, 1999

asimetrías de género que produce el patriarcado. Tales asimetrías pasan inadvertidas al pasar al plano de lo normal, sin hacer cuestionamientos ante tal o cual accionar o comportamiento de uno u otro género y entre ellos, a partir de lo asumido culturalmente respecto a lo que significa ser mujer y ser hombre.

Una de estas actividades, heredada de madre a hijas, es el procesamiento de la yuca para la obtención del almidón, se lo utiliza en la alimentación humana¹⁹ y en otros usos que encierran simbolismos de patriarcado, machismo, así: la yuca que es para la comida y la obtención del almidón para consumo y para usarlo en la ropa, debe de ser extraída y rayada por la mujer, ella sabe cuál es para esos usos, y esta no debe de estar con la regla, ya que el color del almidón se tiñe de blanco pardo o rojizo, estructurar y eternizar las estructuras responsables de la división sexual en el trabajo doméstico provoca la naturalización de una lógica jerarquizante, o una apropiación de la vida cotidiana.

El almidón se extrae de manera que la mujer²⁰ quede agachada y en algunos casos sentada, con la cabeza hacia abajo, en una posición simbólica de sumisión, el movimiento es de adelante hacia atrás o de arriba hacia abajo pero con inclinación, no hay que olvidar que lo erecto es del hombre, la mujer es de las actividades de recolección.

La ola del “desarrollo económico” de ideas externas y asistencialista en Ecuador no pasó inadvertida y fue “favorecido” con una “ayuda” en base a la yuca dar empoderamiento y emancipación procesándola²¹, dando trabajo a niños, ancianos y mujeres (Barrera et al, 2010), se pide que los proyectos aborden al género, caracterizado para que ellas tengan recursos económicos propios, centrados en producción y microcréditos tratando de cerrar la brecha de las desigualdades y desventajas de las mujeres respecto a los hombres.

Proyectos que no promueven el encuentro de los sexos, propician mayor carga a las mujeres, la multirelacion con su familia, de su pareja y comunidad, incrementa conflictos con el mundo que conoce y desconoce, resultando en violencia y, casos de separación, pero el asistencialismo se involucra en la complejidad del desarrollo, principalmente en el rural desde el género, perspectiva parcial del mismo visualiza solo a la mujer, no la asume en tanto sujeto femenino dentro de un contexto de relaciones tradicionales²² que no prevé las consecuencias para el mundo de relaciones

¹⁹ Intriago, S., Caballero. H., Poats. S., Thro. A. M., (1998). Old partner's face a new challenge: An integrated plan, including biotech-supported activities, to help restore food security and development progress in a cassava-dependent area after the El Niño disaster in Ecuador. In: A. Pires de Matos and A. Vilarinhos (eds). Abstracts IV Internat'l. Scientific Meeting, Cassava Biotechnology Network. 3-7 Nov 1998, Salvador, Brazil. Revista Brasileira de Mandioca 17:80.

²⁰ Mera. V., Caballero. H., Chuza. G., (2002). “Determining Needs and Priorities of Cassava Farmers in Ecuador”. Cassava Biotechnology Network, CIAT-CBN, Universidad Técnica de Manabí, UTM., Poster expuesto en el Congreso Internacional de la Red de Biotecnología de Yuca. Cali – Colombia.

²¹ Caballero, H., Poats, S., Villafuerte, J., (1996). “Transfer and Adaptation of Colombian Sour Starch Technology to UATAPPY Cassava Producer Processors in Manabí, Ecuador”. African Journal of Root and Tuber Crops 2(1/2): 253-257

²² Los proyectos hablan de que se debe de incorporar el género en su concepción y ejecución, sin embargo tal objetivo se realiza de manera formal en tanto en las evaluaciones e informes de su ejecución de muchos de ellos solo hace referencia numérica a las participantes, que consten sus nombres, aparezcan en fotografías y sus firmas en las reuniones condición solo para seguir consiguiendo apoyo para obtener fondos. En fin, consideradas como objetos no se las mira como sujeto femenino que se va conformando en medio de las contradicciones que desde el rol las enfrentan a sus hogares y a la comunidad, con otras: mujeres, hijos, aumentando sus cargas tanto física como psicológicas, ya que las actitudes aprendidas de la cultura son extremadamente difíciles de ser eliminadas

que están involucradas como socias, desmayando en corto plazo ya que el “desarrollo” es económico y no articula de manera integral, el acceso de la mujer a lo público produce sobrecarga de roles.

Los proyectos rurales provocan en la vida de las socias, conflictos con la pareja²³ y la comunidad, lo que trae consigo problemas sociales y familiares, desigualdades en el ámbito privado y público, antagonismos que se desarrollan en la sociedad, y que se acrecientan con el tiempo, ya que lo económico de los proyectos se constituye en el eje central, los procesos emancipatorios para las mujeres participantes pasan por el aumento en el ingreso monetario y no en la necesidad. (Safilios - Rothschild 1990:178).

La dignidad personal, disminuye por el asistencialismo provocando subdesarrollo y aumento de roles y problemas dentro como fuera del hogar a las mujeres que están en proyectos de este tipo, ya que es difícil superar prejuicios y estereotipos de género, que no se visualizan los efectos por la acción de desarrollo más allá de los objetivos propuestos.

El asistencialismo es interno y externo: interno generado por políticas públicas y externo promovido por ONGs, que confluyen en contextos específicos en empoderamiento de las mujeres. Confluencia que hace que las mujeres sufran una forma de sumisión, donde se piensa que son incapaces de resolver sus propios problemas y necesita alguien que se los resuelva y, de dominación del externo, es el que sabe lo que hay que hacer, visión paternalista, el paternalismo “...tiene su base en el hecho real de las consecuencias que deja siglos de dominación en la conciencia del oprimido...”. (Alonso, 2009: 3).

Postura que es recetario desde el inicio donde se dice que hay que hacer y cómo hacerlo, aumentando la asimetría entre lo externo y lo interno donde el supuesto medio para transformar la realidad, el proyecto es el fin en sí mismo. Una vez terminada las acciones del proyecto la grieta asimétrica es más visible y profunda como consecuencia además de una intervención parcelada y limitada a lo económico –de lo cual se supone se deriva el beneficio social- y no como herramienta de transformación social. (Alonso, 2009)

Las mujeres socias-beneficiarias de tales proyectos viven en una comunidad rural, que es una telaraña de lo informal y latente, muchas veces no vista ni entendida por el externo, que no comprende la dinámica de este espacio social ni sus facetas invisibles y es esta misma realidad que provoca la no transformación social. Lo importante es que esta cara informal de una organización no es transitoria ni secundaria en importancia, sino tanto o más estable, sólida y significativa que la propia cara formal.

En los informes oficiales no se registran estos fenómenos o permanecen ignorados, a veces, en un ocultamiento interesado (Murguialday, 2005). Aún más si estos proyectos están dirigidos a mujeres y estas son rurales en la telaraña existen gritos desesperados que nadie escucha, entiende y peor aún muchas veces es solo el gesto y no el sonido de quien es tratado como objeto y no como sujeto.

²³ En los primeros años de convivencia o matrimonio, la mujer es confinada al espacio del hogar, no sólo para cumplir su rol, sino como una manera de controlarla, de garantizar su fidelidad sin condiciones. Este encierro doméstico aísla a la mujer, genera dependencia económica y afectiva, imposibilita su autonomía, refuerza y recrea su subordinación. Todos estos elementos que tendrán una fuerte influencia para que las mujeres se sientan imposibilitadas de actuar para poner fin a la violencia en la relación de pareja (FLACSO, 2001)

Asimismo existen argumentos que contribuyen a fundamentar la ineficacia de tales proyectos de cooperación en función de procesos emancipatorios y de superación crítica de las asimetrías sociales. En más de una ocasión se ha convertido en una trampa que contribuye a perpetuar la dependencia de grupos, comunidades y territorios, países; transformando a los llamados países subdesarrollados que dependen de la ayuda en Estados pasivos (Ayllón, B., 2007) y ciudadanías que no desarrollan capacidades, incentivos y herramientas para emprender, o generar mecanismos autónomos, auto-desarrolladores para superar críticamente la condición de pobreza y de dominación.

CONCLUSIONES

1. Las lógicas de la dominación del neoliberalismo son promovidos desde la cooperación internacional con la finalidad de convertir en dependientes a la población de los países que reciben este tipo de “ayuda” y el donante ubica sus tentáculos comerciales de sus empresas.
2. Los países donantes ven al ser humano como objetos y los convierten en seres no pensantes para solucionar sus propios problemas.
3. El donante obvia las particularidades de los contextos de intervención y de los sujetos involucrados, lo cual hace que al dejar estos a la comunidad los proyectos decaen dejando asimetrías más profundas antes de su intervención.
4. El asistencialismo es un mecanismo ideológico de reproducción de los roles sociales y de los estereotipos de género.
5. La evaluación de los proyectos no solo deben medirse en base a los objetivos planteados sino los efectos que estos provocan dentro del hogar, dentro de la comunidad y entre mujer y mujer.
6. El proyecto aumentó el ingreso económico de manera desigual, además agrieta aún más la relación entre socias y estas entre los hombres de la comunidad y sus familias sanguíneas y políticas

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aghón, 2001 “Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: Análisis comparativo” Pg. 27. Santiago de Chile, Chile: Ediciones “Publicaciones Desarrollo Económico Local y Descentralización” – Editorial Ciencias Sociales Económicas, Instituto CEPAL/GTZ. Pág. 27.
- Alegria Ortega, Idsa E.; Rivera Medina, Eduardo J. (2005) Genero y poder: Vida cotidiana y masculinidades. Volumen XVII, número 002. Centro de estudios Puertorriqueño. New York. Ediciones Centro Journal. Pág. 267
- Alonso Freyre, J. et al, (2009). Centro de Estudios Comunitarios-UCLV... Ponencia presentada al Taller Provincial Las ciencias Sociales al servicio de la Revolución. Delegación Provincial CITMA en Villa Clara. Santa Clara.
- Avilés, R. P. (2006). Manual de Formulación de Proyectos de Cooperación Internacional. Colombia: Área de Gestión de Comunicaciones – Acción Social.
- Ayllón, B. (2007). *La cooperación internacional para el desarrollo: fundamentos y justificaciones en la perspectiva de la teoría de las relaciones internacionales*. *Carta internacional*, 2(2), 32-47.
- Barrera, V., Cruz, E., Cárdenas, F., Cobeña, G & Zambrano, H. (2010). Estrategias de vida de las comunidades de pequeños/as productores/as emprendedores/as de Yuca (Manihot esculenta Crantz) en Manabí-Ecuador. Portoviejo, EC. INIAP-SENACYT. Pág. 11-12. Recuperado de https://books.google.com.ec/books?id=HXozAQAAMAAJ&pg=PT12&lpg=PT12&dq=COMUNIDAD+Bijahual+San+Vicente,+Ecuador&source=bl&ots=AGnvO0fpxH&sig=i4EDP_mUJBpz_XMZ_wK4IFCAQwA&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjhsezo6ZTRAhXISCYKHTrVBa4Q6AEIOjAG#v=onepage&q=COMUNIDAD%20Bijahual%20San%20Vicente%2C%20Ecuador&f=false
- Becerra F. A., Pino Alonso J. (2005). Evolución del concepto de desarrollo e implicaciones en el ámbito territorial: experiencia desde Cuba. Economía, Sociedad y Territorio, vol. V (17) pp. 98. Toluca – México. Disponible en: <https://est.cmq.edu.mx/index.php/est/article/view/318/323>. Pág. 3.

- Boni, A. (2010). La cooperación internacional para el desarrollo. Valencia, ES. Cita a Unceta y Yoldi, 2000 <http://www.upv.es/upl/U0566378.pdf>
- Caballero, H., (2015). "Toma de decisión social y económica de las mujeres: madres de familia y lideresas". Memorias del XII Taller Internacional Comunidades 2015: Por una perspectiva de la equidad. Editorial Feijoo Villa Clara - Cuba. ISBN: 978-959-312-047-0, Marzo 2015.
- Caballero, H. Caballero, M. (Octubre 2017). "Mujer Rural, Poder y Manihot esculenta". IV Seminario Científico internacional Formación y Desarrollo local. Universidad de Guantánamo. Guantánamo -Cuba.
- Caballero, H. Serrano, Y. Riera, C. (Octubre 2017). "Las monedas de la sumisión: Los Proyectos Productivos Internacionales". Convención UCLV 2017. Universidad Central "Martha Abreu" de las Villas. Villa Clara – Cuba. Publicado en las memorias del Evento. ISBN: 978-959-312-258-0.
- Caballero, H. Serrano, Y. Riera, C. (Noviembre 2017). "PROYECTO PRODUCTIVO INTERNACIONAL YUCA MANABI: CONSECUENCIAS NO ANTICIPADAS PARA EL MUNDO DE RELACIONES DE MUJERES SOCIAS". Publicado en EL CD-ROM MEMORIAS de la IV Conferencia Científica Nacional de Desarrollo Local Sostenible Menéndez 2017. Universidad de las Tunas – Cuba. ISBN: 978-959-16-3594-5.
- Caballero, H., (2016). "El proyecto Productivo Internacional Yuca – Manabí. El enfoque de género y las redes de colaboración en Ecuador". Memorias del X Conferencia Internacional de Ciencias Empresariales y las III Convención Internacional de Estudios Turísticos 2016: Cayo Santa María. Villa Clara - Cuba. ISBN: 978-959-312-171-2, Octubre 2016.
- Caballero, H., Poats, S., Villafuerte, J., 1996. "Transfer and Adaptation of Colombian Sour Starch Technology to UATAPPY Cassava Producer Processors in Manabí, Ecuador". African Journal of Root and Tuber Crops 2(1/2): 253-257
- Calvente, M. Rodrigo & E. Morante . (noviembre de 2013). diferencia y desigualdad. Obtenido de Guía para incorporar la perspectiva de género a la investigación en salud, editada por la escuela Andaluza de Salud Pública, Alhambra, Pág. 29.
- CORNAGO, D. (1997). Desarrollo, Subdesarrollo y Post-desarrollo. Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz. Madrid: Tecnos/ UPV. Pág.35.
- Correa, G. (2010). Conceptualizando la Cooperación Internacional. Buenos Aires - Argentina. RACI. 2º Edición: Dolores Sosa. Pag. 20. Citado el 5 de febrero del 2018. Recuperado de: <http://comercializacionaf.org/wp-content/uploads/2016/05/manual-acceso-a-financiamiento-internacional-raci.pdf>
- Haug, F. (2006) "Hacia una teoría de las relaciones género" pp. 325-339. En La teoría marxista hoy: problemas y perspectivas / compilado por Atilio A. Borón; Javier Amadeo y Sabrina González - 1a ed. – Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2006.
- Intriago, S., Caballero, H., Poats, S., Thro, A. M., 1998. Old partner's face a new challenge: An integrated plan, including biotech-supported activities, to help restore food security and development progress in a cassava-dependent area after the El Niño disaster in Ecuador. In: A. Pires de Matos and A. Vilarinhos (eds). Abstracts IV Internat'l Scientific Meeting, Cassava Biotechnology Network. 3-7 Nov 1998, Salvador, Brazil. Revista Brasileira de Mandioca 17:80.
- L. Scuro & N. Bercovich. (noviembre de 2014). Mujeres en el ámbito rural. Obtenido de El nuevo paradigma productivo y tecnológico, La necesidad de políticas para la autonomía económica de las mujeres, CEPAL, LC/G.2621-P, Santiago de Chile, pag. 41
- Lamas, M. (2000). el género y la cultura. Obtenido de Diferencia de sexo, género y diferencia sexual. Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Cuicuilco, enero-abril, año/vol. 7, número 018, México, Distrito Federal, pag. 4.
- León, M. (enero-abril de 2013). ¿Cómo orientar las estrategias de acciones? Obtenido de Proyecto de Investigación-acción: trabajo doméstico y servicio doméstico en Colombia, Revista de Estudios Sociales No. 45, rev.estud.soc. ISSN 0123-885X Pp. 276, Bogotá, pag. 200.
- Mera, V., Caballero, H., Chuza, G., "Determining Needs and Priorities of Cassava Farmers in Ecuador". Cassava Biotechnology Network, CIAT-CBN, Universidad Técnica de Manabí, UTM., Poster expuesto en el Congreso Internacional de la Red de Biotecnología de Yuca. Cali – Colombia 2002
- Murguialday, C., & Vázquez, N. (2005). Un paso más: evaluación del impacto de género. Barcelona: Cooperación. Obtenido de http://www.mujeresenred.net/IMG/pdf/Un_paso_mas_evaluacion_del_impacto_de_genero.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) 2014. "Cooperación para el Desarrollo Internacional" Paris, Francia: Segunda Edición "Desarrollo Económico" – Editorial publicaciones Economy and Development, OCDE2.3.5IB. Pg. 28 de Cooperación Internacional.
- Perea, I. (2014). El papel del feminismo en el movimiento antiglobalización: contribuciones y desafíos. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 105(2014), 67-88.
- Pino, R. R. (27 de mayo de 2014). Insuficiente conciencia crítica en los hombres de su necesidad de cambios. Obtenido de Revista Sexología y Sociedad, Masculinidades: redefinición de identidades y alternativas de cambio, ISSN 1682-0045, La Habana, pag. 173.
- Pla, I. & Guevara, S. (2013). Hacia un enfoque integrador de la sostenibilidad: Explorando sinergias entre género y medio ambiente. *Revista CEPAL*, 110 (2013), 51-68.
- Prieto, M. P. (2013). Obtenido de Políticas de atención a la pobreza y la desigualdad, 1a ed. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, ISBN 978-987-1183-84-5, Buenos Aires, pag. 186
- Quiñones, A. & Tezano, S. (2011). Ayuda oficial al desarrollo científico-tecnológica: una evaluación macroeconómica de la distribución geográfica y sectorial. *Revista de Economía Mundial*, 29(2011), 151-177.
- RACI, 2008 "Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (IDH-PNUD)" Buenos Aires, Argentina: EDICIONES COOPERACIÓN INTERNACIONAL. S.A. – Editorial ciencias, Fundación AVINA 2008, p.13. Pg.26.

Re, A. D. (2013). Obtenido de Tiempo del trabajo asalariado y tiempo del trabajo de reproducción, Universidad de Padua, Política y Sociedad, (pp. 75-81), Madrid, pág. 79. reprint: "can in vitro Biology have farm-level impact for small-scale-cassava farmers in Latin America?", que fue publicado por la Society for In Vitro Biology, 1999

Safilios-Rothschild, Constantina. The Role of the Family in Development, In Women in Development in the Third World, Sue Ellen M, Charlton, ed, Pp. 45 – 55. Boulder, CO: Westview Press.

Silveira, S. (2016). La segmentación profesional por género. Obtenido de Género, formación y trabajo. Empleabilidad, calidad, equidad y género en el diseño y la gestión de las políticas de formación y empleo, CINTERFOR, pág. 6.

Susan V. Poats, Kathleen M. DeWalt, Caballero, Elizabeth Byron and Loren Miller, nd. Becoming a Socia: "Women's Projects" and Women's Social Power in Coastal Ecuador, Annual Meetings of the Society for Applied Anthropology, April 1999.

Terron, A. & Queralt, I. (2004). La cooperación europea en la lucha contra el terrorismo internacional. Tiempo de Paz, 72(2004), 55-57.

Tezanos, S. & Martínez, A. (2010). América Latina y El Caribe: Ayuda Oficial al Desarrollo en el punto de inflexión del milenio. Revista Problemas del Desarrollo, 162 (41), 31-56.

Wainerman, C. (2013). los varones y las mujeres: el hogar y los hijos. Obtenido de Padres y maridos. Los varones en la familia, Un mundo de nuevas relaciones, Buenos Aires: FCE/UNICEF. pág. 212